Javier Hernanz carga con su piragua tras la disputa de una prueba. :: E. C.

«Ha sido más difícil de lo que esperábamos»

Javier Hernanz Piragüista

«Fue una semifinal muy dura, pero también histórica. Dejamos fuera a Alemania, que nunca había faltado en K-4 a unos Juegos»

:: VÍCTOR MANUEL ROBLEDO

GIJÓN. La voz de Javier Hernanz (Arriondas, 1983) aún suena fatigosa cuando atiende la llamada de EL COMERCIO nada más llegar a casa. El palista asturiano ha pasado la última semana en el Mundial de Milán, donde el K-4 1.000 metros español ha logrado una plaza para los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro del próximo año gracias a la consecución de la sexta plaza en la final.

–Ha costado, pero doce años después volverá a unos Juegos Olímpicos. Enhorabuena.

–Muchas gracias. Estamos muy contentos. Este Mundial ha sido más difícil de lo que esperábamos. En la primera eliminatoria, solamente el primer clasificado se metía directamente en la final. Nos tocaron rivales muy difíciles, como Hungría y Australia. Al ser terceros tras ellos caímos en la segunda semifinal, durísima. Estaban Portugal, que es subcampeona del mundo y de Europa; estaba también Alemania, Bielorrusia, Serbia... Todos habían ganado alguna Copa del Mundo. Éramos cinco o seis y había que dejar a tres fuera.

–¿Llegaron a temer por no conseguir el pase a la final, donde se repartían las plazas para los Juegos Olímpicos?

–En semifinales hubo mucha tensión. Encima estábamos viendo que ningún español conseguía meterse en la final. Sí, tuvimos miedo. Fue muy dura, pero también histórica. Dejamos fuera a Alemania, que nunca había faltado en K-4 a unos Juegos, y a Serbia, que son los quintos del mundo. A la final del día siguiente ya llegamos vacíos. La recuperación fue corta, de menos de veinte horas. Notamos que nos faltaba chispa ya en el calentamiento.

–¿Da por bueno el billete para Río o la intención era volver de Italia con una medalla?

–Íbamos con intención de ganar una medalla. Cuando llegamos allí creímos que podíamos ganar, pero el cruce de semifinales nos mató. Afrontamos la final agotados. En el paso por los 500 metros éramos terceros, en el 800 éramos cuartos, Australia nos pasó a falta de cincuenta metros... Si hubiéramos llegado más descansados, creo que habríamos peleado por el podio, como era la idea. Nos quedamos a un segundo, pero tal como se desarrolló todo, lo damos por bueno.

–Es la cuarta vez que consigue la clasificación para una competición de la magnitud del evento olímpico.

–Sí, la verdad es que llevo cuatro ciclos olímpicos y en los cuatro me clasifiqué. En los dos anteriores me dejaron fuera por situaciones extradeportivas, pero son ya 16 años clasificando la piragua. Eso no es nada fácil viendo el nivel que hay.

«Íbamos con intención de ganar una medalla, pero el cruce de semifinales nos mató»

¿Teme que pueda volver a darse una situación así que les deje finalmente sin plaza?

–En principio, esta vez no espero sorpresa. Las plazas son nominales para quien las consigue por posición. Para K-4 hay siete y nosotros hemos sido sextos. Según recoge el reglamento, solo nos podríamos quedar fuera con una bajada de rendimiento o por lesión. Espero que nada de eso suceda.

–¿Ya tienen planificada la preparación para los Juegos Olímpicos de Río que se celebrarán el próximo verano?

–Ahora tenemos un mes de vacaciones, pero calculo que en tres semanas estaré listo para empezar a entrenar. Tenemos el ciclo olímpico preparado y las programaciones hechas, solo nos faltan los lugares de competición y matizar algunos detalles. Espero que tengamos facilidades para buscar las concentraciones.

–No ha sido el único asturiano que regresa satisfecho de Milán. Sara Ouzande ha sido finalista en K-2 200 metros y Miriam Vega en K-2 1.000 metros.

–Lo han hecho muy bien. Ellas son muy jóvenes. Están empezando, y hacerlo en distancia no olímpica ayuda para familiarizarse. Entrar directamente en distancia olímpica se hace muy duro. Tienen motivos para estar muy contentas.

El Juanfersa Comunicalia reúne sus piezas

BALONMANO

Alberto Suárez y Rubén Río se incorporaron ayer al trabajo del equipo tras el Mundial juvenil de Rusia

:: V. M. ROBLEDO

GIJÓN. Ya están todos. El técnico Alberto Suárez y el lateral Rubén Río se reincorporaron ayer a la dinámica del Juanfersa Comunicalia tras su participación en el Mundial juvenil de Rusia, por lo que el equipo gijonés pudo trabajar al completo por primera vez en lo que va de pretemporada. Fue, como viene siendo habitual desde que iniciaron los entrenamientos, en una doble sesión de carácter físico por la mañana y táctico por la tarde.

La primera toma de contacto resultó positiva para Alberto Suárez: «Estoy contento. Vi bien a los jugadores. No tengo muchas referencias aún porque es el primer entrenamiento, pero muchos son conocidos y han entrenado bien», señaló. La anécdota la pusieron algunos de los más jóvenes. «Algunos se pusieron un poco nerviosos porque apareci yo por allí, pero entra dentro de la normalidad», señaló.

Rubén Río, Maxi Cancio y el técnico Alberto Suárez ,ayer, en el Palacio. :: PALOMA UCHA

Alberto Suárez y Rubén Río han pasado las últimas semanas concentrados con la selección española juvenil con el Mundial de Rusia recién terminado como objetivo. La derrota ante Islandia en el partido por el tercer y cuarto puesto les privó de sumar una medalla más a su palmarés, tras hacer un gran torneo.

Pasados los días, el técnico asturiano lo analiza en clave positiva: «El buen o mal sabor de boca depende de cómo lo miremos. Creo que estamos muy mal acostumbrados. En los últimos cinco mundiales o europeos hemos conseguido medalla. Esta ha sido nuestra sexta semifinal consecutiva, algo que no había logrado nadie en la historia del balonmano base». Y añadió que «eso me llena de orgullo. Queda la rabia de no haber vuelto con la medalla, pero este cuarto puesto sabe mejor que alguna que sí conseguimos».

Desde la concentración de la selección juvenil, Alberto Suárez siguió todo el culebrón protagonizado involuntariamente por el Juanfersa Comunicalia a finales de julio con Asobal, Federación Española y CSD como actores principales. «Jugábamos partidos en Suecia, Polonia y Qatar, y cada vez que cambiábamos de país me enteraba de que habíamos subido o habíamos vuelto a bajar. Son cosas que se escapan de lo deportivo. La directiva hizo un trabajo fantástico a contrarreloj. No pudieron hacer más», señaló agradecido.

A falta de dos semanas para que empiece la liga en División de Honor Plata, y ya con la mente puesta al cien por cien en su club, Alberto Suárez vaticina una competición muy igualada, en la que el ascenso estará muy caro: «Hay equipos muy fuertes y con presupuestos muy altos en relación al nuestro, pero hay que ver el lado positivo. Va a ser una temporada muy guapa, los chavales ilusionan, trabajan bien...».

Suárez pone como ejemplo el trabajo del Sporting de Abelardo. «Debemos mantener nuestra identidad: pelear con gente joven, de la casa, y que los nuestros se sientan orgullosos. Un poco lo que hacen ellos», hizo hincapié.

La plantilla, en principio, está cerrada, pero Suárez no cierra la puerta a alguna sorpresa: «Nuestros fichajes dependen del dinero. Tenemos mucho de todo: ilusión, trabajo... Pero de dinero estamos más justos. Con lo que tenemos, es el mejor equipo del mundo. Es el nuestro y hay que pelear».

Este fin de semana se sentará de nuevo en el banquillo del Palacio de los Deportes para dirigir al Juanfersa Comunicalia. Será el sábado a partir de las 20.15 horas ante el Cronistar Oviedo, en las semifinales de la Copa Principado.